

La presencia de Maria Scilli en este arduo camino

María Scilli, en religión María Teresa de Jesús nació en Montevarchi el 15 de mayo de 1825 y fue llamada por el Padre celestial estando en Florencia el 14 de noviembre de 1889.

El amor a Dios se manifiesta en la descripción de su experiencia de profunda unión con Él en la oración. Crecer en el amor de Dios era su ideal y su proyecto de vida. En una de sus oraciones, aclamó:

"Te amo mi Dios, te amo en mi nada. Te amo en todo, en la angustia o en la paz; porque no busco ni he buscado nunca tu consuelo, sino sólo a ti, el Dios del consuelo".

El Instituto se fundó en una época de grandes incertidumbres en Italia (1854). María, a pesar del arduo camino que tuvo que recorrer se dedicó por completo a la oración y al cuidado de los jóvenes y los pobres. La Madre María Teresa Scilli quiso dedicarse a la obra educativa, porque vivió en una época en la que el acceso a ella era privilegio de unos pocos. Ella fue capaz de recorrer ese arduo camino y triunfar sobre las dificultades porque confió en Dios. Para continuar la obra iniciada por nuestra Madre Fundadora en Quezon City, Filipinas, se fundó en 2001 la Fiore del Carmelo.

En la actualidad, nuestro apostolado se ve nuevamente desafiado por la pandemia. En sentido figurado, todos estamos caminando por el arduo sendero. El cambio repentino a la enseñanza de forma virtual el año pasado, debido a la COVID 19, supuso un reto sin precedentes para los administradores de la escuela, el profesorado, los estudiantes y los padres. Nuestros administradores en la escuela Fiore del Carmelo tuvieron que encontrar rápidamente plataformas de aprendizaje alternativas, los profesores tuvieron que diseñar e implementar rápidamente opciones de aprendizaje virtual, los estudiantes tuvieron que adaptarse a las nuevas formas de educación, y los padres tuvieron que seguir el ritmo de sus hijos para ayudarles en el proceso de aprendizaje. Mientras muchos colegios cerraban por diversos motivos, nosotros continuamos este camino siguiendo el ejemplo de la Beata María Teresa Scilli que se puso "como la cera en manos del encerador y como el oro en manos del orfebre" pidiéndole a Dios que la moldeara como a Él le plazca.

Además del trabajo académico, también ayudamos a nuestros vecinos necesitados, especialmente al principio de la pandemia, cuando todo el mundo se estaba adaptando. Gracias a Dios contamos con personas generosas que donaron bienes que compartimos con ellos. Seguimos manifestando el ejemplo de su admirable caridad con los pobres y los necesitados en este tiempo presente.

El ejercicio de las virtudes de María Teresa Scilli guiaba sus pensamientos y sentimientos, al mismo tiempo que la disposición de mantener pura su conciencia estaba siempre en el centro del fuerte sentido del amor de Dios que hizo que su vida cotidiana fuera más profunda. La beata María Teresa Scilli fue siempre modesta al soportar las dificultades y no se preocupó de las comodidades de la vida sabiendo que todos estamos en este mundo sólo por un corto período de tiempo. Tenía una fuerte voluntad con la que superaba todos los obstáculos, "era como una llama a cielo abierto, expuesta a vientos fortísimos, que intentaban empujarme al suelo, y por gracia divina, no me inclinaba hacia ningún lado", ofreciendo sus sufrimientos para la gloria de Dios y la salvación de las almas.

Hna. Estefanía Gadalquivir, INSC